

**VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. El Trabajo en el Siglo XXI.
Cambios, impactos y perspectivas**

GT 05 - Trabajo de cuidado

Título: Vejez y trabajo de cuidado en una sociedad en envejecimiento

**Autor: Dr. Javier A. Pineda Duque - Centro Interdisciplinario de Estudios
sobre Desarrollo CIDER / Universidad de los Andes – Bogotá /
Colombia**

Esta ponencia tiene por objetivo explorar el trabajo de cuidado que ofrecen las casas u hogares geriátricos para ancianos de carácter privado, con ánimo o sin ánimo de lucro, y hasta donde éstos logran una vida dignificante para los y las ancianas, a partir de las conceptualizaciones que el feminismo ha realizado sobre trabajo de cuidado. Con base en la realización de dieciocho entrevistas a trabajadoras remuneradas de cuidado en distintos establecimientos de cuidado de ancianos en la ciudad de Bogotá, la ponencia explora sus condiciones concretas de relación y trabajo, las emociones y el trabajo subjetivo, y percepciones sobre la vejez y su identidad de género. La investigación encuentra que la demanda de cuidado para adultos mayores en condiciones de dependencia, ha llevado a la aparición de un creciente cuidado institucional y comercial. El impulso que el mercado le da al trabajo de cuidado en la ciudad, hace que en algunos casos dicho trabajo devalúe las emociones en favor de la eficiencia operativa y los beneficios.

VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. El Trabajo en el Siglo XXI. Cambios, impactos y perspectivas

GT 05 - Trabajo de cuidado

Título: **Vejez y trabajo de cuidado en una sociedad en envejecimiento**

Autor: **Dr. Javier A. Pineda Duque** - Centro Interdisciplinario de Estudios sobre
Desarrollo CIDER / Universidad de los Andes – Bogotá / Colombia

Objeto

Durante el siglo XX se produjeron en las sociedades de América Latina los procesos de transición demográfica, asociados a la urbanización y ampliación de los servicios de salud y educación, que conllevó a un considerable incremento de la longevidad humana y, en su fase final, al fenómeno de envejecimiento poblacional¹. La esperanza de vida en la segunda mitad del siglo pasado aumentó en 20 años, hasta llegar a los 66 años. Esta característica demográfica que define el perfil del siglo XXI, constituye un desafío con grandes repercusiones en la calidad de vida y el envejecimiento de todas las personas, así como en su seguridad económica y social, particularmente de quienes viven en condiciones de desventaja (CELADE-UNFTA, 2005; Chackiel, 2004).

El envejecimiento en general y la vejez² en particular, plantea grandes retos, entre otros, para el trabajo de cuidado y bienestar de las personas adultas mayores, para lograr su acceso a oportunidades de vida en condiciones dignas y superar la pobreza, iniquidad y escasas oportunidades, marcadas por el asistencialismo, la marginación, la insolidaridad, el estigma cultural y el descuido social (Arias, 2008; Virpi, 2008).

En los países de altos ingresos, que iniciaron más tempranamente los procesos de transición demográfica, la creciente demanda de trabajo de cuidado para los ancianos se encuentra bien documentada y es sujeta a importantes debates (Howse, 2007). En contraste, en los

¹ Aumento de la proporción de personas de edad avanzada en la población total. Las personas de 60 años y más aumentarán en forma proporcional y absoluta en los próximos decenios en todos los países de la región. “El ritmo de crecimiento de este grupo de población será de tres y cinco veces más alto que el de la población total en los períodos 2000-2025 y 2025-2050, respectivamente” (CELADE-UNFTA 2005, p. 13).

² Envejecimiento se considera como un proceso, la vejez se entiende como un momento, etapa o estadio. Ambos concepto se entienden como construcciones sociales (Neugarten y Neugarten, 1986; Laz, 1998).

países en desarrollo el tema recibe poca atención (Brodsky et al. 2003). En América Latina la preocupación por los y las ancianas que demandan cuidado ha estado dominada por las discusiones sobre los sistemas de pensión, generalmente bajo el supuesto de que el cuidado descansa en la familia o las redes familiares. Sin embargo, este es un supuesto altamente problemático: primero por los cambios que ha sufrido la estructura de las familias, los patrones de residencia y las relaciones de sus miembros; segundo, porque no se puede asumir que la existencia de familiares es una garantía de cuidado efectivo (Lloyd-Sherlock y Locke, 2008); y, tercero, porque más que la familia como una unidad de análisis, el cuidado es altamente feminizado y descansa sobre las mujeres (Robles, 2006).

Estos cambios en la familia y las relaciones de género se han mostrado en muchos estudios (Arriagada, 2006; Sunkel 2006; Pineda, 2010), con base en los cuales cabe preguntarse cómo estos cambios afectan el cuidado de la vejez. Por su parte, la creciente participación laboral de la mujer en las actividades productivas fuera de casa, ha creado el contexto de crecientes tensiones entre las labores productivas remuneradas y las demandas tradicionales de cuidado en los hogares, incluyendo el cuidado de los y las ancianas con diferentes grados de dependencia (Robles, 2001; Arango, 2011; Pineda, 2011). El envejecimiento poblacional y las limitaciones de los sistemas de protección social, presenta un enorme reto para el trabajo de cuidado de las personas adultas mayores, especialmente de aquellas que se encuentran en mayores condiciones de dependencia. Por su parte, las y los cuidadores de personas mayores sufren impactos físicos y emocionales importantes que dependen de factores como las motivaciones, las exigencias del cuidado mismo, el involucramiento con la persona mayor, el tiempo que se lleva, la energía y la intensidad que implique el cuidado (Díaz-Veiga *et al.*, 2006; Robles, 2001).

El trabajo de cuidado se relaciona con la llamada crisis del bienestar y el tema de los llamados “servicios de proximidad” que surgen como nuevos empleos que responden a la demanda de las familias de clase media, por externalizar las tareas domésticas y el cuidado de niños, ancianos y enfermos ante la vinculación creciente de las mujeres al mercado laboral, en un contexto de retroceso de las funciones sociales del Estado (Sassen, 2004). El trabajo de cuidado se ha explorado desde el concepto ampliado de trabajo, incorporando la producción feminista alrededor de este, especialmente a partir del aporte seminal de Hochschild (1983) que introdujo el concepto de trabajo emocional, como de las distintas

fuentes sobre la ética del *care* (Paperman, 2011). Así mismo, del concepto de trabajo corporal, como aquel que implica un contacto directo con el cuerpo del otro (aseo, traslado, masaje, etc.) al tiempo que realizan un trabajo emocional. El trabajo corporal y subjetivo con las personas adultas mayores dependientes requiere que las trabajadoras manejen sus propios sentimientos con relación a la corporalidad de su trabajo, en la medida en que despliegan su labor de cuidado. La labor corporal supone un trabajo físico en el cual el cuerpo es sujeto del trabajo, a la vez que sitio u objeto sobre el que los servicios son realizados (Adkins y Lury, 2000; Blood, 2005; MacDowell, 2009; Kang, 2010).

Este trabajo ha recaído sobre grupos específicos de mujeres, ha obedecido a las transformaciones de la división sexual del trabajo, la segmentación del mercado laboral por género y a las construcciones sociales de la diferencia de clase, de género y étnico raciales, como a los conflictos y violencia intrafamiliar (Pineda, 2011).

La institucionalización del cuidado de la vejez por fuera de la familia realizada por organizaciones públicas o privadas, presenta un enorme costo y su cobertura es muy limitada, bien sea en el cuidado intensivo de los sistemas de salud o en el cuidado de largo plazo en ancianatos. Aunque el rango de políticas públicas de intervención es muy amplio, generalmente el cuidado en países de América Latina se plantea entre la familia y la residencia plena institucionalizada (Brodsky et al. 2003). Dada la alta demanda de cuidado de la creciente población adulta mayor, en algunas ciudades de América Latina se observa la emergencia de un sector privado para satisfacer dicha demanda a través de casas de cuidado u hogares para ancianos. Esta cambiante estructura organizacional de cuidado ha sido poco estudiada en la región.

Objetivo

Esta ponencia tiene por objetivo explorar el trabajo de cuidado y los distintos modelos de cuidado que ofrecen las casas u hogares geriátricos para ancianos de carácter privado, con ánimo o sin ánimo de lucro, y hasta donde éstos logran una vida dignificante para los y las ancianas, a partir de las conceptualizaciones sobre trabajo de cuidado.

Metodología

Esta ponencia se basa, además de una debida revisión de literatura académica sobre el tema, en la realización de dieciocho (18) entrevistas semiestructuradas a trabajadoras y

trabajadores remunerados de cuidado en distintos establecimientos de cuidado de ancianos en la ciudad de Bogotá, Colombia. Este trabajo explora sus condiciones concretas de relación y trabajo, las emociones y el trabajo subjetivo, y las percepciones sobre la vejez y su identidad de género.

Los establecimientos fueron seleccionados de un universo construido a partir de la bases de datos de dos entidades: la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB) y la Secretaría Distrital de Salud (SDS). La primera proporcionará información de las entidades con registro mercantil en el campo de los servicios geriátricos; la segunda, tiene a cargo la función de control y vigilancia de los hogares geriátricos. Con base en el cruce de estas dos fuentes de información, se obtuvo el universo de establecimientos y se seleccionaron seis de ellos.

Resultados

Los resultados consignados aquí son preliminares dado el carácter exploratorio e inconcluso del proyecto de investigación que le da origen.

- Se encuentra para Colombia, como para otros países de AL, que el envejecimiento poblacional se expresa en que la población mayor de 60 años está creciendo en el 2013 a una tasa tres veces superior al crecimiento total de la población, lo cual llevará a que la relación de apoyo potencial (población entre 15 y 59 años sobre población mayor a 60) que se encontraba en 9 punto a finales de siglo, esté disminuyendo para situarse en 7 punto en el 2012 y 3 puntos en el 2040. Esto significará no sólo una gran demanda de trabajo de cuidado, sino también una potencial crisis de significado que cuestiona la continuidad misma de la cultura y las características mismas de cuidado.
- La creciente demanda de cuidado para adultos mayores en condiciones de dependencia, ha llevado a la aparición de un creciente cuidado institucional y comercial (centros gerontológicos y geriátricos) con alta segmentación de la oferta y a un deterioro de la calidad del cuidado para las poblaciones pobres que logran su institucionalización (la gran mayoría de ancianas y ancianos pobres sigue bajo el cuidado familiar o comunitario en condiciones precarias). El impulso que el mercado le da al trabajo de cuidado en un contexto de creciente demanda por sectores altos y medios de la ciudad, hace que en algunos casos el trabajo de cuidado en hogares de ancianos devalúe las emociones en favor de la eficiencia operativa y los beneficios.

- No obstante, dada la alta feminización del trabajo de cuidado –como también del envejecimiento (mayor esperanza de vida para las mujeres)- las trabajadoras han logrado, a través de la creación de sistemas de significados independientes, revalorar y privilegiar lazos emocionales con los residentes, construyendo la dignidad en el trabajo sobre los cimientos de los apegos emocionales, pues muchas de las trabajadoras entrevistadas coinciden en que es imposible no preocuparse por los residentes. Así mismo, la creación de lazos emocionales entre trabajadoras y residentes se ve, en algunos casos, recompensada por las familias de los adultos mayores.
- Aunque algunos de las trabajadoras no piensan que sus vínculos emocionales con los residentes son una forma de control social, en algunos casos se encuentra que los comportamientos de los residentes son manipulados a través de dicho vínculo. Este doble uso de las emociones aclara el carácter contradictorio del trabajo subjetivo en los hogares de cuidado de ancianos.
- Las trabajadoras del cuidado utilizan las emociones, de forma novedosa y creativa, para dignificar su trabajo y las emociones y su carácter relacional, pueden ser útiles para los residentes de hogares de ancianos, así como para los cuidadores. El análisis apunta a demostrar que los lazos emocionales, son una pieza esencial del trabajo de cuidado remunerado, en la medida en que pueden ser beneficiosos o perjudiciales para una buena atención. Las trabajadoras generan emociones, a veces de manera consistente o no con las demandas de la organización, pero siempre encuentran en sus emociones un recurso para dar significado a su trabajo, y para satisfacer sus propios fines, de tal manera que el esfuerzo por reformular las emociones corresponde a una agencia que las trabajadoras utilizan, con un cierto grado de autonomía, para crear dignidad.
- La llegada a los centros de cuidado generalmente inicia cuando se diagnostica una enfermedad, después de una cirugía o cuando ocurre un accidente; las características de la familia, el trabajo remunerado femenino y la demanda de cuidados especializados, condicionan la institucionalización de la o el adulto mayor. La institucionalización ha permitido superar la idea de que dejar el cuidado del adulto mayor en manos desconocidas constituye abandono, ingratitud y desafecto con padres o abuelos.

REFERENCIAS

ADKINS, Lisa and Celia Lury (2000), "Making Bodies, Making People, Making Work". McKie, Linda and Nick Watson, *Organizing Bodies. Policy, Institutions and Work*. MacMillan Press: London, pp. 151-165.

ARIAS, Claudia Josefina (Ed.) (2008), "El Apoyo social en la Vejez: Alternativas de acción frente a los desafíos del Envejecimiento poblacional", *Perspectivas en Psicología*, Volumen 5, N. 2, pp.

ARANGO, Luz Gabriela (2011), "Género, identidad y trabajo de cuidado", en *El trabajo y la ética del cuidado*, compilado por Luz Gabriela Arango y Pascale Molinier, Universidad Nacional de Colombia, pp.

ARRIAGADA, Irma (2006), *Cambios de las políticas sociales: políticas de género y familia*. Serie Políticas Sociales No. 119. Santiago de Chile: CEPAL.

BLOOD, Sylvia K. (2005), *Body work: the social construction of women's body image*. New York, Routledge.

BRODSKY, J., et al. (2003). *Long-term care in developing countries: Ten case studies*. Geneva: World Health Organisation.

CELADE y UNFPA (2005), *Dinámica demográfica y desarrollo en América Latina y el Caribe*, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía y Fondo de Población de las Naciones Unidas. Cuadernos de Población y Desarrollo No. 58, Santiago de Chile, Cepal.

CHACKIEL, Juan (2004), *La dinámica demográfica en América Latina*, Cuadernos de Población y Desarrollo No. 52, Santiago de Chile, Cepal.

DÍAZ-VEIGA, P., & Monitorio, I., & Yanguas, J. (2006), El cuidado del anciano en el ámbito familiar. En Izal, M., & Monitorio, I., (Eds.), *Gerontología conductual: Bases para la intervención y ámbitos de aplicación*, Madrid (España): Editorial Síntesis S.A. (pp. 141-158).

HOCHSCHILD, Arlie Russel (1983), *The Managed Heart: Commercialization of Human Feeling*, Berkeley, University of California Press.

HOWSE, K. (2007), Long-term care policy: the difficulties of taking a global view. *Ageing Horizons*, 6, 3–11.

KANG, Miliann (2010), *The managed hand. Race, Gender, and the body in beauty service work*. Los Angeles: University of California Press.

LAZ, Cheryl (1998), "Act Your Age", *Sociological Forum*, 13 (11), 85-113.

LLOYD-SHERLOCK, P., & Locke, C. (2008), "Vulnerable relations: lifecourse, wellbeing and social exclusion in a neighbourhood of Buenos Aires, Argentina". *Ageing and Society*, 28(6), 779–803.

MACDOWELL, Linda (2009) "Service employment and the commoditization of the body", Chapter 1. *Working bodies. Interactive service employment and workplace identities*, Blackwell: Chichester, UK

NEUGARTEN, Bernice y Neugarten, Dail (1986), "Age in the Aging Society", *Daedalus* 115(1): 31-49.

PAPERMAN, Patricia (2011). "La perspectiva del *care*: de la ética a lo político". En: Arango, Luz Gabriela y Molinier, Pascale (compiladoras): "El trabajo y la ética del cuidado." Medellín : La Carreta : Universidad Nacional de Colombia, 2011. PP 25-44

PEREIRA, Javier; Ronald J. Angel; Jacqueline L. Angel (2007), "A case study of the elder care functions of a Chilean non-governmental organization". *Social Science & Medicine* 64, 2096–2106.

PINEDA Duque, Javier (2010), "Familia postmoderna popular, masculinidades y economía del cuidado", *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 2, 51-78.

PINEDA Duque, Javier (2011), "La carga del trabajo de cuidado: distribución social y negociación familiar", en *El trabajo y la ética del cuidado*, compilado por Luz Gabriela Arango y Pascale Molinier, Universidad Nacional de Colombia, pp. 35-75.

PALACIO Valencia, María Cristina (2010), "Los tiempos familiares en la sociedad contemporánea: la trayectoria de una configuración", *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 2, 9 – 30.

ROBLES Silva, Leticia (2001), "El fenómeno de las cuidadoras: un efecto invisible del envejecimiento". *Estudios Demográficos y Urbanos*, 16(3), pp. 561-584.

ROBLES Silva, Leticia (2006), "El cuidado a los ancianos: la feminización de la obligación filial". Robles, Vázquez, Reyes y Orozco (Ed.) *Miradas sobre la vejez. Un enfoque antropológico*, México D. F., Plaza y Valdés Editores.

SUNKEL, Guillermo (2006), *El papel de la familia en la protección social en América Latina*. Serie Políticas Sociales No. 120. Santiago de Chile: CEPAL.

VARLEY, Ann and Maribel Blasco (2001), "Exiled to Home: Masculinity and Ageing in Urban Mexico". In: *Men at Work. Labour, Masculinities, Development*. Jackson, Cecile (Ed.) Frank Cass: London.

VIRPI, Timonen (2008), "Ageing Societies: a comparative introduction". En *Care Services for older people: informal and formal*, Open University Press. Buckingham. Cap. 7, pp. 109-135.